

16
OK

LA FAMILIA FARALLON- pag. 31 (a)
Tercera Parte.

dando detalles sobre la suerte que tocó a los miles de borinqueños que salieron de su tierra en aquella época. "Pasamos," dice el joven Pratts, "bastantes tragos malos durante el viaje. La comida era mala y no teníamos camas para dormir. El viaje fue largo. Cuando llegamos a Guayaquil nos llevaron enseguida a trabajar en una enorme finca de cacao. Eramos 55 por todos. No se dónde fueron a parar los otros, que salieron después. Aquí nos tratan bien. Vivimos en unos cuarteles que no son malos. Cada uno puede, si quiere, ir al pueblo cercano los días de fiesta. Ganamos el equivalente de 14 pesos americanos al mes. Además nos dan el desayuno y el almuerzo. Tenemos que pagar la comida de por la tarde. Tu amigo Juan Anglade, de la Playa, es el capataz de la brigada. Nos han dicho que si alguno de los solteros se casa, los dueños de la plantación le darán una casita y un pedazo de tierra tan grande como pueda cultivar. Ya yo estoy buscando la criolla más bonita que pueda engatuzar. ~~Además~~ "Uno de los socios de la compañía promete ser el padrino de bodas, y nos asegura que nos dará varios animalitos de crianza. Creo que estos señores son alemanes. Se llaman los señores Woolmuth y todos hablan español. Creo, padre, que aquí dejaré los huesos, aunque me agradecería algún día volver a Ponce..."

Un año más tarde, el señor Eugenio Pratts y su familia embarcaron desde Nueva York ~~para~~ ^{hacia} el Ecuador. Se fueron a vivir con su hijo Francisco...

El autor de este libro ha pasado muchas horas pensando qué habrá sido de toda esa buena gente de nuestra Isla que anda perdida por el mundo desde hace tantos años. Si hubiera sido rico, parte de su fortuna se hubiera invertido viajando por todas esas regiones de la tierra a dónde fueron esos borinqueños para saber de sus vidas...

-14-

De vez en cuando algún diario americano se ocupaba favorablemente de Puerto Rico. El Brooklyn Eagle era uno de ellos. En un artículo publicado a principios de Abril de 1903 decía : "...la situación de los peones puertorriqueños es de hambre, de miseria y de esclavitud política... Antes de llegar los americanos a la Isla, el promedio de salarios era de 62 centavos provinciales, cuyo equivalente era de 37 centavos

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag. 32
Tercera Parte.

oro... Hoy el promedio es de 35 a 50... parece más alto por ser oro, pero no lo es, pues el costo de la vida, según un estudio que acaba de hacer nuestro corresponsal Marvin en esa Isla, ha aumentado un ciento por ciento..."

El Eagle continuó sus escritos sobre las condiciones puertorriqueñas. Publicó una serie de ellos durante todo el año de 1903. En su edición del 7 de Noviembre de ese año decía editorialmente : " No debe ^{ser} sorpresa para nadie que haya una corriente emigratoria de puertorriqueños hacia el extranjero y que se vayan todos los que tienen la oportunidad de salir de la Isla. Todos los días el cable anuncia que salen 100 de San Juan, que se embarcan 500, que se van mil a formar colonias en Yucatán, en Hawaii o en otros lugares. Esa emigración significa que no pueden ganarse el pan en su tierra nativa... Y eso quiere decir que Estados Unidos, a pesar de haberse comprometido a desarrollar la industria y la economía de ese pobre pueblo, no cumplido su compromiso ni ve la necesidad de hacerlo..."

Al expirar el año de 1903 la Suprema Corte de justicia de la Nación falló los casos apelados que se referían a los derechos civiles y de ciudadanía de los puertorriqueños. En el caso de Juan Cruz, el Tribunal dictaminó : " que no había nada expreso en el Acta Foraker de 1900, que razonablemente se pudiera interpretar como una indicación de establecer y determinar que los habitantes de Puerto Rico fueran considerados como extranjeros y que por ello se le podía negar el derecho de entrada en ~~los~~ Estados Unidos..." En cuanto al caso de ciudadanía de Isabel González, los jueces estuvieron de acuerdo en que el Tratado de París no conllevaba ni específicamente ni implícitamente el derecho de ciudadanía para los nativos de la Isla. Y así terminaron aquellos pleitos, pues se sabe que ese alto tribunal del país es la sala de último recurso...

OK

En Noviembre de 1903 María Teresa, Vasyliisa y su padre hicieron una visita de cariño y de cortesía a Dona Lola Rodríguez de Tió. Residía temporalmente la venerable poetisa sangermena en el Hotel Audubon de esta ciudad. Había venido de Cuba para someterse a una delicadísima operación en la vista. La amable borincana recibió a sus visitantes profundamente emocionada. Eran los primeros paisanos que habían ido a verla. Casi ninguno de sus compatriotas intelectuales de los muchos que andaban por Nueva York en esos tiempos, tuvo un momento para dedicarlo a la ilustre mujer que tanto prestigio dio a su ^{Isleña} ~~patria~~.

Dona Lola habló con amargura sobre la situación política de su ^{tierra} ~~patria~~ natal. Había perdido la esperanza de que su patria lograra su independencia. Los continentales del Norte estaban en la Isla para quedarse. El alma de la ilustre dama estaba ^{algo} ~~algo~~ quebrada y llorosa. Su manera de ser tan dinámica y brillante ^{de hija triste y abúlica} ~~estaba agotada~~. Su rostro ~~estaba~~ mustio, reflejaba ^{palidez} ~~palidez~~ de ocaso y de ilusiones muertas... ^{en su mundo interior con tinieblas y espesas como las que la rodeaban al fallar sus ojos.} Había sombras.
"Las condiciones que prevalecían en Cuba," manifestó, "tampoco ~~eran~~ ^{eran} halagadoras. Las dificultades de Estrada Palma ^{se multiplicaban} ~~eran~~ cada día. La ambición de los políticos cubanos ~~era~~ ^{es} devoradora. La patria, para ellos, no ~~era~~ ^{es} trabajar y engrandecerla con el sudor y el esfuerzo de sus hijos, sino un medio para comer y medrar en los puestos públicos. El pobre Palma se está volviendo loco, tratando de conseguir empleos para los ~~tiempos~~ políticos grandes y pequeños. Quiere ser complaciente y pacificador. Imagínense Vdes.," continuó diciendo Dona Lola, "en la ciudad de Nueva York solamente hubo más de 40 personas que demandaron empleos en el consulado tan pronto se inauguró la República..."

La visita se prolongó por varias horas. La amable hija de Las Lomas tenía deseos de hablar con su gente. Antonio comprendió que sería más benéfico cambiar el tema político. Empezó a hablarle de los tiempos brillantes de Sellén, de Santa Cilia, de Martí; de la época gloriosa de idealismo, de esperanzas y de sueños. Poco a poco el rostro sombrío de la talentosa dama se ^{alegró un poco} ~~volvió luminoso~~. Se improvisó una fiestecita literaria. Dona Lola ejecutó con brillantez la danza Margarita de Tavares y recitó

varios de sus más recientes poemas. María Teresa tocó música de Morel Campos. Vasyli-sa declamó versos de Sellén y de Martí. Los visitantes salieron del hotel en horas de la madrugada.

La operación tuvo magníficos resultados. Dona Lola salió del tristísimo sendero hacia el país de las sombras. ^{el alma} Recobró su vista. Estuvo varias veces en el hogar de la familia Farallón en donde se le obsequió con manjares y comidas preparadas en estilo borinqueño. Meses después, regresó a La Habana en donde tenía su residencia fija. Los Farallón estuvieron saboreando por largo tiempo las horas deliciosas que pasaron durante aquella estada de Dona Lola Rodríguez de Tió en la ciudad de Nueva York.

-15-

El deseo de formar centros y sociedades de la colonia borinqueña continuaba manifestándose con insistencia. En Febrero de 1904 se constituyó la Asociación Latino Americana. En su junta directiva figuraron Alberto León, Doctor Antonio González, Francisco L. Plá, Doctor Manuel Castillo Vilar, Ricardo E. Manrique, César Zumeta, Emilio Castillo, Doctor Arturo Font, Julián Quadreny, Doctor N. Sanz, Patricio Jimeno Ferro, Mariano de la Peña, Jose O'Kelly y Samuel Gainsberg.

Al principio se ideó fundar una agrupación regional ^{borinqueña}, pero luego se cambió de parecer, estableciéndose este grupo ibero-americano. El objetivo principal de sus creadores fué proporcionar auxilio a las familias latino-americanas que estuvieran necesitadas. Los fondos se obtendrían mediante la celebración de fiestas, veladas y actos culturales, los cuales tendrían lugar, por lo menos cada dos meses.

La Asociación vivió por algún tiempo. Celebró magníficas fiestas. Dejó de funcionar a mediado de 1905...

La cosecha de injurias y de calumnias de la prensa contra los borícuas seguía. A principios de Marzo de 1904 The Globe, prestigioso periódico metropolitano, publicó un artículo en el cual, entre otras boberías por el estilo, decía: " Los naturales de Puerto Rico no están capacitados para gobernarse por sí propios, porque es un país que no ha llegado a su madurez..." ! Cuántas veces se ha repetido es cantaleta en los

OK

últimos 50 años...!

El negrito Arturo Alfonso Shomburg, desde su residencia en Nueva Jersey, contestó virilmente aquel insulto gratuito de The Globe en sus propias páginas. Decía en parte Shomburg: "... a los puertorriqueños no se nos consultó si queríamos ser parte de los Estados Unidos, ni en nada de lo que respecta a nuestra soberanía nacional... Nosotros como nación independiente no lo haríamos peor que los cubanos... Si se quiere dejarnos a nuestro libre albedrío, no faltarán hombres en Puerto Rico, quienes estén capacitados para conducir nuestro pueblo al través de cuantas emergencias y peligros puedan ocurrir... ? Por qué no se prueba...?"

El artículo de Shomburg originó una polémica, en la cual tomaron parte favorable a los puertorriqueños el periodista judío alemán Karl Haideman, el mismo Shomburg y Jacobo Silvestre Bresman.

El movimiento cultural de los borincas siguió su desarrollo en la ciudad; unas veces con esplendidez astral como ocurrió durante la temporada de Paoli, y otras, ~~en~~ en forma menos luminosa, pero notable y meritoria también.

Para la época de que venimos hablando la talentosa violinista de nuestra Isla, María Aspirós dió un concierto en Carnegie Lyceum. En ese acto tomó parte como talento auxiliar el destacado dibujante borinqueño Mario Brau, quien residía en esos tiempos en Nueva York. La crítica de la prensa dijo muy poco sobre el arte de María Aspirós.

Los tabaqueros en su ambiente de lucha económica intensificaban sus esfuerzos para lograr mejoras económicas ~~aquí~~ para los trabajadores de la emigración y para que se remediará ~~la situación de los de~~ ^{la vida y de bienestar de los habitantes de} la Isla. A finales de Marzo de 1904 Samuel Gompers, regresó de un viaje a Puerto Rico. A su llegada a Nueva York celebró una entrevista con varios periodistas y agencias de noticias continentales, para explicar lo que había visto ^{en} ~~en~~ viaje a la Isla. "En mi vida", decía el dirigente obrero, "he visto tanta miseria, enfermedad y sufrimiento... a los puertorriqueños se le pagan los salarios más bajos del mundo... tienen que rendir una jornada de labor que fluctúa entre diez y doce horas de diarias... La dieta es impropia... la vida es ~~una~~ ^{una} ~~que~~ ^{misera} en el

folio p. 36

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag 37
Tercera Parte.

Continente... Mis impresiones de viaje son pavorosas."

Durante las dos primeras semanas del mes de Abril de ese año, Gompers dictó varias conferencias en el Masonic Hall de la calle 23, sobre las condiciones económicas y políticas que prevalecían en Puerto Rico. ~~Esos actos fueron~~ ^{Los actos} auspiciados por la Unión de Tabaqueros de esta ~~ciudad~~ ^{ciudad}, ~~estuvieron~~ ^{estuvieron} muy concurridos por el público americano y las agencias periodísticas.

Los ensayos de organización de la colonia intelectual y de clase media borinqueña no habían cesado. El día 22 de mayo de 1904 en el LHO al Oeste, calle 23, se celebró una gran asamblea, ~~convocada~~ ^{convocada} por Martín Travieso, uno de los más destacados correligionarios de Muñoz Rivera. Concurrieron 38 personas, todos boricuas. Estaban presentes Travieso, Arteaga, Acuña, Bravo, M. Balsac, J. Balsac, Blanco, Cabassa, Domingo Collaz, Márquez, Flores, Muñoz Rivera, Mario Brau, Gonzalo O'Neill, Puventud, Fajardo, Sulsona, Maricio Solá, Feliú, Hernández, Luzunaris, Monagas, Montalvo Guenard, y J.M. Marxuach, Ulisis del Valle, C. Del Valle y J. Vazquez.

El propósito de la reunión, según lo expuso Travieso, era fundar una sociedad apolítica para trabajar en la prensa y los organismos oficiales hasta obtener un estado de derecho aceptable para Puerto Rico y una solución de los problemas económicos que preocupaban a sus habitantes...

El Doctor Henna excusó su ausencia en una carta que decía : "...el elemento más poderoso que tendrán Vdes. que combatir será indudablemente el puertorriqueño que se ha entregado incondicionalmente al gobierno que rige en la Isla. Esos puertorriqueños tratarán de char por tierra todo aquello que pudiera perjudicarle a sus intereses, aunque para sí lo reconociesen de utilidad para la patria..."

Los ~~reunidos~~ ^{Convenidos}, después de algunas discusiones, nombraron como comité provisional a Travieso, del Valle y a Solá. El 29 de mayo de 1904 quedó la sociedad constituida definitivamente. Sus directores fueron : Henna, presidente; Arturo Bravo, vicepresidente; J.M. Solá, tesorero; Martín Travieso, secretario; Gonzalo O'Neill, Domingo Collazo, Sulsona y Luis Castro López, síndicos.

OK

Henna ^{no aceptó} ~~se excusó de~~ la presidencia. En su lugar se nombró a Richard Mitchell, un exsenador por el Estado de Nueva York, quien era reputado como amigo de los puertorriqueños.

El periódico de Muñoz hizo un llamamiento especial a la colonia para que se unieran. "Reclame", decía ^{editorialmente} ~~muñoz~~, "la colonia puertorriqueña de Nueva York (1,000) el concurso de los millares de paisanos que viven en Filadelfia, Baltimore, Washington, San Luis, Nueva Orleans y Boston y podrá hacer grandes progresos..." En esos MIL borinqueños que mencionó Muñoz, como residentes de Nueva York, evidentemente se incluían solamente a la gente bien, la élite de que se componía la sociedad que habían fundado. ^a Los borinqueños de la emigración pobre ni los conocía ni los contaba el señor Luis Muñoz Rivera, ^{porque} para ese tiempo la colonia pasaba de DOS MIL ^{personas} y su mayoría ya era obrera y artesana...

La sociedad organizada por Travieso y sus amigos y correligionarios vivió poco tiempo. No realizó ninguna función de importancia.

-16-

Manigua Borinquen Farallón pronto cumpliría siete años. Era un chico saludable. Tenía un gran talento natural. Su madre le enseñó música y ~~ya~~ ejecutaba al piano con bastante habilidad algunas selecciones populares. Silvestre le ~~había~~ ^{le} enseñado ~~numeros~~ ⁶ ~~numeros~~ y Vasyliisa se encargó de que aprendiera bien el castellano. En el hogar se le hablaba ^{siempre} ~~en este~~ idioma. El inglés lo aprendería en la calle y en la escuela. Silvestre y su tía se encargaban de corregirle su dicción y el uso apropiado de las palabras inglesas. María Teresa lo llevaba casi todos los días al Parque Central. Le permitía muy poco salir a jugar a la calle con los demás amiguitos de la vecindad. ^{pero} Le había preparado una habitación para que en ella se reunieran. ~~María la obedecía a todos~~ ~~x procedía con muchísimo gusto en lo que hacía.~~

Para esta fecha su tía lo matriculó en la escuela pública. Le dieron un examen y el muchacho ingresó en el cuarto grado. Con la ida del hijo a la escuela empezó de nueva la intranquilidad y zozobra de su madre. La ola de abuso contra los borinque-



OK

ños, como siempre ha ocurrido, se extendió a los planteles de enseñanza. Inmediatamente los demás compañeros lo empezaron ^{a llamar} negrillo y a quitarle las chucherías que llevaba. Manigüa sufrió con paciencia y con bondad los abusos, aunque no se explicaba por qué sus compañeros lo trataban tan mal. Había en la escuela cinco otros niños borinqueños. Un tarde se formó una gresca y Manigüa llegó a su casa todo hecho chichones...

- ¿Qué te ocurrió? - le preguntó la madre.

- Pues verás, mother, ya yo estaba cansado... - ¡Eh! , alto ahí, hableme en español , y no en los dos idiomas al mismo tiempo- interrumpió María Teresa.

- Pues verás, mamá, estaba ya cansado de los abusos que cometen con nosotros en la escuela y hoy nos unimos en cuadrilla y le entramos a golpes a los primeros ~~a los primeros~~ que vinieron a buscar bulla...

- Pero parece que tu has llevado la peor parte- dijo la madre, llorosa y lavando sus contusiones cariñosamente.

- No te aflijas, madre, a mi no me pasó nada en comparación con lo que le hicimos a los ^{otros.}

En este momento se oyeron voces en la escalera. Tocaron violentamente a la puerta. La cubana abrió y frente a ella estaban enfurecidas dos ^{o tres} mujeres con sus hijos de brazo, todos amoratados y con vendajes...

- Mire, española hija de perra, como su hijo a puesto a mi junior - le dijo la ^{di} más gorflona a la madre de Manigüa.

- Mire, negra sucia, como está el mio- dijo otra.

- Señoras, tengan calma. El mío no está en mejor estado. Estas son cosas de muchachos y no debe ser causa de disgustos serios entre gente de capacidad- respondió en tono conciliador María Teresa.

En ese momento, Manigüa salió al pasillo y una de las querellantes lo agarró ~~por el~~ con manifiesta intención de ^{pe} atropellarlo. Hasta aquel momento duró la paciencia de la cubana. Se le abalanzó arriba. Le quitó al muchacho y le dió un empujón a la mujer, echándola escalera abajo. Se encaró con las demás, ordenándolas que salieran, porque de lo contrario correrían la misma suerte. Como los abusadores, casi siempre son cobardes,

→ a la vuelta →

las mujeres se marcharon.

La viuda de Borinquen había cedido un poco en su determinación de marcharse a Cuba, a ruego de su canáda y de Antonio, pero después de este incidente, volvió a sus preparativos de viaje. Para evitar sus propósitos, en la primavera de 1905 Vasylysa decidió mudarse de la ciudad. Compró unos solares a orilla de la carretera de Flushing. Ese suburbio para esos años estaba lleno de fincas, granjas y lagunas. El pueblo de Flushing era un caserío que se extendía a lo largo de la calle Main, con algunas viviendas dispersas en los alrededores de la arteria principal del comercio... La propiedad se compraba baratísima en todo el distrito. No había reglamentos de planificación y las casas se fabricaban como quisiera y pudiera el dueño. Los habitantes podían tener todos los animales que desearan. Los contornos estaban llenos de huertos y de bellísimos rosales y flores de todas clases. Durante los meses de verano se vivía deliciosamente en aquellos lugares.



Universidad de Puerto Rico
Centro de Investigaciones Históricas
Recinto de Río Piedras

Colección César Andreu Iglesias
Serie: Memoria
Caja: 5 Cart: 6 Núm.: 1
Núm. control: 3 Folio: 8

OK

~~nos rosales y flores de todas clases. Durante los meses de calor se vivía deliriosamente en aquel ^{campesino} ~~campesino~~.~~

Vasyliisa compró casi dos acres por \$85. El dueño de la propiedad pagó los gastos de los documentos legales. La cubana se embulló con la idea de irse a vivir al campo. Entre todos reunieron dinero. Fabricarían la casa ese verano. Antonio y su hija comprendían que era difícil hacer el viaje a la ciudad diariamente, pero ~~tendrían que~~ ^{hacer} el sacrificio para evitar que Manigua y su ^{madre} ~~madre~~ se marcharan.

Contrataron a una corporación para hacer las excavaciones, nivelar el terreno y preparar los cimientos. En poco tiempo Picon, Silvestre y Antonio pusieron la casa en blanco; es decir, levantaron la armazón. Estaba lista para techarla y ponerle setos y divisiones. Maria Teresa y Vasyliisa estaban haciendo planes para tener el mejor jardín de la vecindad y las mejores gallinas del pueblo. Eran los primeros días del verano de 1905. Un domingo salieron bien temprano. Se pasarían todo el día arrancando monte y preparando la tierra para sembrar sus flores...

Quando llegaron al lugar en dónde se levantaría el castillo de sus sueños, sólo encontraron un montón de escombros y cenizas. En una estaca había clavado un cartón con una inscripción que decía: "no intenten volver a fabricar. No queremos negros en este pueblo. Lárguense para su país..."

Esta infamia que relatamos ocurrida en 1905 se repitió muchas veces en años subsiguientes contra muchos borinqueños en las vecindades cercanas a Nueva York. La última de que tenemos conocimiento se efectuó en el pueblo de Elmont, Long Island, en el verano de 1938. Una familia borícuca quiso construir un chalet en la Avenida Belmont de ese pueblo. Cuando ya tenían la estructura casi completa, una noche unos bandoleros se la desbarataron, le echaron piedras y basura en el hoyo en donde estaban los cimientos; se llevaron en camiones la madera y le dejaron un papel con la misma admonición. El que escribe esta memoria vivía para esa época en aquel pueblo.

La pobre María Teresa se volvió un mar de llanto. Sufrió un ataque nervioso y perdió el conocimiento. Hubo que ir al pueblecito a buscar un vehículo para conducirla

OK

al médico. Estuvo enferma de gravedad varias semanas.

Antonio y Silvestre fueron al puesto de policía del lugar y presentaron la queja. Ya las autoridades tenían conocimiento sobre el incendio. Se había calificado como casual. El jefe de policía se limitó a decir: "... sigan haciendo pesquisas. Si lo gran averiguar el autor, nosotros lo arrestaremos... Por nuestra parte abriremos una investigación y le dejaremos saber el resultado..." Al cabo de ~~10~~ diez años todavía duraba la investigación...

Aquel fué el último verano que María Teresa y su hijo pasaron en Nueva York. Con las primeras brisas del otoño se marcharon a Cuba, acompañados del viejo ~~judío~~ Silvestre. Antonio y Vasyliisa quedaron acongojados y tristes sufriendo la inclemencia del clima y la maldad de los hombres/perversos de la gran ciudad del Hudson...

-17-

vea dorso

Para principios del año de 1906 la llegada ^{de naturales} de gente de Puerto Rico se intensificó. ~~Verían~~ ^{Verían} ~~llegaban~~ barcos todas las semanas con muchísimos pasajeros. En el periódico La Semana, edición correspondiente al 17 de abril de ese año, se lee la siguiente gaceta: "PASAJEROS LLEGADOS DE PUERTO RICO EN EL VAPOR CAROLINA - S. Arbona, J. López, G. de Zequeira, G. Goitia, Doctor P. Gutiérrez, J. R. Jordán, P.A. Casanovas, Luis Jordán..." Pasaban de CIEN los llegados en esa travesía del Carolina, según la misma nota de esa publicación.

Para esa época ~~había~~ ^{una} un gran número de tabaqueros. ~~Algunos~~ ^{Muchos} de ellos todavía viven en esta ciudad y en algunas otras del País. Uno de los ~~mas~~ conocidos fué Prudencio Rivera Martínez, quien, años más tarde, figuró prominentemente en la política puer-torriquena. ~~muchos de los que llegaban~~ ^{Parte de ellos} se establecieron en Nueva York, pero ~~un gran~~ ^{muchos} ~~numero~~ se trasladaba a Chicago, a Tampa y a otros centros industriales de la Nación. En la ciudad de Tampa, por ejemplo, vivían para esos días un grupo numeroso de ~~obreros~~ ^{Boingquins?} ~~metales de la isla~~ ^{metales de la isla}, varios de los cuales se distinguieron notablemente por su cultura y su obra prestigiosa para la patria. Entre los nombres que el autor ha podido sacar del olvido figura ~~el~~ ^{el} los escritores y periodistas Manuel de Jesús Parrilla,





En 16 de enero de este año de 1905, vivió en
 la ciudad ITHACA, N.Y., el ingeniero puertorriqueño
 Esteban Antonio Fuentes, autor de varios
 proyectos de ingeniería, etc -
 Durante el mes de marzo visitó a N. York el
 regimiento de Puerto Rico - a propósito de
 la inauguración de Teddy Roosevelt -


 Universidad de Puerto Rico
 Centro de Investigaciones Históricas
 Puerto de Rico

Colección César Andreu Iglesias
 Serie: Memoria
 Caja: 5 Cart: 6 Núm.: 1
 Núm. control: 3 Folio: 10

OK
El perfecto Cristiano

autor de varias novelas, entre ellas Las ruinas de Carson City, y ~~un~~ un libro muy atrevido titulado Origen del Lenguaje, ^{Pavillón fue} director del semanario El Internacional y colaborador en muchísimas revistas americanas; ~~El~~ notable periodista obrero Juan Hernández, quien también ocupó la dirección de El Internacional, ^{el} orador y escritor obrero Manuel Román y el señor Carlos del Toro, quien fue concejal del municipio de Tampa por varios años. Vivían además, en aquella ciudad, Manuel Franquiz, Paco Navas, Rafael Santiago, Pedro Jiménez y varios otros ^{borincos} ~~borincos~~ también muy honorables y cultos.

El crecimiento de la colonia isleña se manifestó también en la importancia que La Semana, publicada de 1906 a 1908 dió a los asuntos de Puerto Rico. En el número correspondiente al 5 de junio de 1906, bajo el rubro Puerto Rico, glosa noticiosa de América Latina, dice: "... en las plantaciones de caña de Arecibo la huelga está estorbando seriamente la zafra. El día 30 hubo un encuentro en el que resultaron un policía herido y un huelguista muerto. Varias plantaciones de caña han ^{sido} ~~sido~~ incendiadas..." En Febrero de 1907 esa publicación nombró a José Sanz, como su correspondiente exclusivo en Puerto Rico. Su primer artículo criticando el Consejo Ejecutivo, Cuerpo Consultivo del Gobernador, establecido por el Acta Foraker, fue motivo de un trabajo aclaratorio enviado al periódico por el escritor Domingo Collazo. Decía Collazo en ese comunicado: "ni la Legislatura ni el Consejo Ejecutivo de la Isla, pueden hacer nada en favor del País, porque la primera está subordinada al Consejo y el Consejo está dominado por una mayoría de miembros americanos, nombrados por el Presidente de los Estados Unidos, a quienes no le importa ni Puerto Rico ni los puertorriqueños. El legislador borincano no puede nombrar ni el más humilde policía ni disponer del tesoro público..."

Durante el año de 1907 a 1908 Collazo publicó una serie de artículos en La Semana, titulados Colonos y protectorado muy atinados y reveladores de la situación ^{por} ~~por~~ qué atravesaba la Isla en esa época. Algunas de las conclusiones de Collazo tienen completa vigencia todavía. Pero la defensa hecha por ^{el} ~~el~~ honrado periodista borincano, desde

su exilio en Nueva York ~~en aquellos días~~ y las muchas otras campañas que sostuvo durante su larga vida, no llegaron a permitirle ver a su patria libre. Collazo y Juan de Mata Terreforte, ambos, ante los embates de la fortuna política de su patria, perdieron su fé independentista. Terminaron sus días; Terreforte primero, y Collazo, después, convertidos en dos figuras tristes que ya ni siquiera soñaban...

-18-

Después que le quemaron la casa antes de tener el placer de verla construída por completo, Vasylisha estuvo algún tiempo rabiosa. No volvió ni a visitar los solares. Al cabo de algunos años los vendió por más de tres mil dólares, pero esa ganancia no la curó de ~~su~~ ^{la} profunda herida moral que llevó siempre en el alma.

La familia de María Teresa había vendido su finca en Camaguey. Vivían en La Habana, en el reparto de Marianao. Su residencia era palaciega. Recibieron a su hija, al nieto y a Silvestre con gran alegría y alborozo. Los colmaron de cariños y atenciones. Silvestre fue solamente para acompañarlos. Tenía la idea de ~~regresar~~ regresar antes de un ^{mes} ~~pero~~ ⁿⁱ los Zaldívar, ^{ni Manigua} ~~no~~ permitieron que los abandonara ~~tan pronto~~. ~~María Teresa y Manigua tampoco quisieron que los abandonara~~. El pobre viejo se encontró en una situación muy difícil. Aquella gente tan buena lo mimaban y lo querían como se mimaba y se quiere a un abuelo; Vasylisha, a quien quería como si fuera su hija y Antonio de cuyo lado no se había separado por tantos ^{2 años} ~~los~~ reclamaban y deseaban que estuviera a su lado... ? Qué hacer en aquella situación? ! Qué dulce, agradable y tranquilizador es llegar a la vejez ~~en~~ ² medio de tanto cariño!

Por fin, tocó a Vasylisha resolver el problema. Ella y su padre estarían conformes con que permaneciera en Cuba, encargado, como hasta entonces lo estuvo, de la educación primaria de Manigua. Y el buen hombre se quedó viviendo con los Zaldívar. Mientras vivió en la Isla hizo un estudio sobre la economía, la política y las tendencias del pueblo cubano; estudio que fue publicado en Nueva York, años más tarde, bajo el título de: Cuba, manjar imperialista.

Vasylisha había cumplido cuarenta años. Su padre se acercaba a los setenta y cinco.

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag. 44
Tercera Parte

Ambos tuvieron una vida bastante dura. Antonio ya no podía hacer cigarrillos. Le faltaba la vista, estaba tembloroso. La cosa económica andaba mal. Los maestros de idiomas no conseguían empleo. Nadie, ^{con} excepción hecha de la juventud hebrea, se ocupaba de aprender idiomas.

Vasyliisa trató de conseguir nuevamente su cátedra en las escuelas públicas. Hizo su aplicación. La llamaron a una entrevista. Surgió otra vez el antiguo asunto de corte en que se había visto envuelta. Presentó numerosas cartas certificando su conducta, de Henna del excongresista Mitchel, del Comisionado de Puerto Rico en Washington, del licenciado Palacio Rodríguez y varias otras; pero el Departamento de Educación no le dió escuela.

Fue para este tiempo de apuros económicos que vendió los solares de Flushing. En sociedad con ^{una} señora vienesa de apellido Molnars, invirtió el dinero recibido en un salón de peinados y de cultivo de belleza femenina en la calle 86, entre Tercera y Segunda Avenidas. Las dos mujeres arreglaron el local en estilo parisino. Pusieron avisos en los periódicos que leían las mujeres elegantes. Colocaron en la ventana letreros muy artísticos en los idiomas que Vasyliisa hablaba. Al final ^{unos} de cuántos meses tenían una enorme clientela de mujeres ricas. El negocio se convirtió en una mina ^y producía más que la gran escuela de idiomas en que Vasyliisa estuvo empleada hacía años.

Pero aquel ambiente de frivolidades no era el mundo para que su maestro Silvestre la preparó. Ganaba dinero en cantidades, pero no estaba feliz. ¿Qué bien estaba ella haciendo a la humanidad, pintando y arreglando pelo; encubriendo la fealdad de todas aquellas mujeres, la mayoría de las cuales tenían menos cerebro que un mosquito?, se preguntaba. Disgustada de todo aquello, la hija de Farallón un día vendió su parte a la señora Molnars, volviéndose a vivir su vida de antes.

Durante todo el tiempo que su hija ^{del dicho estuvo en} su negocio, Antonio se había dedicado a vender libros, folletos y revistas socialistas por las talleres de tabaquería. No era su intención ganar dinero. Lo hacía para pasar sus horas hablando del mundo so-